

DESDE NICARAGUA,
**UNA PROPUESTA
DE EJERCICIO ACADÉMICO**

EN LA MEMORIA PRESENTE PARA RECUPERAR
LOS RELATOS DE NUESTRO PASADO RECIENTE

Por Denis Navas y Greta Fajardo

**"PERDÓNAME, ESTA NOCHE NO TE HE CONTADO
NINGÚN CUENTO.
VINE A FASTIDIARTE CON LA VERDAD.
¡QUÉ SUEÑO TIENES!, SE TE CIERRAN LOS PÁRPADOS...
DUERME, FUTURO/A CIUDADANO/A DE NICARAGUA.
ARRURRÚ, MI NIÑO/A, ARRURRÚ"**

Vivimos una época crepuscular, paroxística, teñida de injusticias, violencias y veleidad. Los cimientos humanos, largamente contruidos, se presentan ahora indefensos y casi arrinconados ante un contexto que, en el día a día, nos muestra la descarnada realidad de un mundo cargado de crisis: ambiental, humana, civilizacional.

Casi sin advertirlo, nos hemos situado en la parte más hostil, gris y degradada de la convivencia humana. Entonces nos asaltan las inevitables preguntas: ¿Cómo llegamos hasta aquí? ¿Qué nos pasó? ¿En qué fallamos? ¿Cómo,

cuándo, perdimos los sentidos del ser? Y ya en un segundo momento, después del mazazo inicial como mamíferos amorosos que somos (Maturana, 2017), nos interrogamos: ¿Cómo re-situarnos? ¿Cómo salir del marasmo, si apenas queda la energía básica para sobrevivir? ¿Cómo sacar fuerzas, más aún, cómo reconocer las enseñanzas fundantes de esta nuestra cruda realidad? Y en medio de todo este sentir que se agolpa y exagera, nos queda la certeza de que es imperativo volver a mirar hacia adentro, hacia nuestra dignidad humana, hacia nuestra potencialidad, hacia nuestra sacralidad de especie; que se reconoce magnífica y

reafirma su comunión armónica con un todo. Ese es el desafío, esa es la apuesta por un mundo más humano, sustentable, solidario y común.

Nicaragua no escapa a esta lacerante verdad. Nuestra historia está marcada por la desigualdad, las violencias, el autoritarismo, la inmediatez y la improvisación. Este proceder, largamente gestionado e incubado, nos ha estallado en las narices. Los últimos 11 meses⁴ se nos presentan como condensación y síntesis de ese proceder que nos desarticula, empobrece y aniquila moral, espiritual, cultural, política y socialmente. Estamos en la intersección de la sinrazón, en el fondo del barril, de la nada. Pero también ante la enorme posibilidad de resituar el todo, de reubicar la esperanza, de reconstruir la ruta, de retomar procesos de humanización.

Desde esa panorámica nada alentadora, pero sí desafiante, docentes de las áreas de Historia, Cultura y Género de la Universidad Centroamericana (UCA, Managua) iniciaron, a finales del año 2018, un esfuerzo colectivo con el que queremos ampliar miradas, enfoques y experiencias en las que reconozcamos todas aquellas configuraciones que favorezcan la organización teórica-conceptual-epistémica, para comprender las lógicas y perspectivas que permitan determinar acciones que nos conduzcan al encuentro con la memoria.

⁴ Desde abril de 2018

Consideramos que, al reconocer las diversas configuraciones de las relaciones de poder, de las violencias, las injusticias e inequidades, lograremos significar y re-significar “nuestros espacios memorísticos”, desde lo personal hacia lo colectivo.

En ese sentido, es fundamental tener claros los alcances y resultados que desde esta acción colectiva queremos generar y promover, para transitar por ese pensamiento crítico en el que podamos experimentar la vida, conscientes de las emociones y los sentidos que desde los sistemas vivos se intercambian en un continuo, en el que los deseos, sentires y quehaceres son claves para producir-nos a nosotros y nosotras mismos, para conectarnos —desde la teoría de sistemas y siguiendo una vez más a Humberto Maturana— con eso “no visible de la vida”.

Es desde esas conexiones que, de forma intencionada, trataremos de acercarnos a esa entidad intangible denominada memoria, corpus que se entreteje desde lo inmaterial, vivencias que nos acompañan y van marcando, dejando huellas, cauces

y caminos a recorrer, esa entidad-identidad que, como entramado vigoroso, nos acompaña desde siempre, consagrándose desde la colectividad, cual matriarca de los sentidos que se expande y plasma en imaginarios colectivos. No hay tregua en ello, la memoria va más allá de los hechos, del acontecimiento, ya que ilumina las huellas de la experiencia, de la vida misma.

Otro aspecto a considerar será el referido al impacto e importancia política, subjetiva y colectiva que tienen los enfoques con los que estaremos facilitando los procesos de la memoria, para de esta forma situarnos y encontrar las herramientas necesarias para ejercicios mediados pedagógicamente con el propósito de encontrar esas cuentas de un pasado reciente, pero invisible, frente a las estrategias que impone el poder con las que pretende anular la otredad.

Con este ejercicio proponemos, entre otras perspectivas y enfoques, el de derechos humanos, considerándolo como elemento esencial, no solamente para el reconocimiento de los procesos de

justicia y reparación, sino para asegurar las garantías del derecho a la verdad y al saber. Así como el poder del demos en el examen y tratamiento de las violaciones de derechos humanos y de cómo las sociedades asumen los tiempos (Hilb, Salazar & Martín, 2015), en ese asumir es importante cómo se enfrenta, dialoga y adjetiva el dolor; pero también lo es la comprensión de lo sucedido, involucrando a todas las voces posibles en relación con el legítimo interés por la memoria, desde las diversas identidades, conocimientos y saberes, para renombrar el olvido y alcanzar con ello la justicia y la verdad.

Otra perspectiva fundamental, en relación con la acción reparadora de la justicia y el derecho a la verdad, es la perspectiva de género, hasta ahora poco comprendida e investigada, tal como señala Colleen Duggan, en el prefacio del libro *¿Y qué fue de las mujeres?: género y reparaciones de violaciones de derechos humanos*, en el que señala que no parece factible generar nuevas democracias cuando no se reparan los daños producto de la violencia política y de la represión, desde la especificidad de la perspectiva de género, y menos cuando dicha perspectiva no es considerada como una piedra angular en los esquemas de reparación que asumen los Estados y las sociedades. Al momento de alejarnos de esta perspectiva, nos estaremos alejando

de voces y silencios diversos, llenos de significados y de poder.

Por su parte, el enfoque de Cultura de Paz viene a constituirse en otro de los componentes básicos de la presente propuesta. Influenciados por Paulo Freire y su pedagogía liberadora, partimos del principio de que la paz no se puede enseñar, sino que se trata de un proceso cívico, espiritual y ético, donde se confrontan en un proceso dialógico los sentires, vivencias y memorias de las colectividades, que de una u otra forma se aprestan de forma consciente a indagar sobre su historia y su pasado.

El enfoque de Cultura de Paz se construye desde las dinámicas relacionales y desde las diferencias articuladas a partir de un propósito colectivo, que persigue la justicia social, el respeto mutuo, la diversidad y la paz; esta perspectiva es fundamental cuando nos referimos a colocar en el centro de nuestra actividad a la memoria.

La Cultura de Paz se convierte en catalizador de esa aspiración

humana, que busca la construcción de espacios democráticos proactivos, humanos, solidarios, ecológicamente sensibles, equitativos, generadores de dinámicas que sustentan, protegen y alienten la vida. Y desde cuyo trazado se pueda convocar el ejercicio constante, singular y siempre reflexivo de la memoria.

Como herederos de una cultura del silencio y del ocultamiento, nos constituimos en sociedades proclives al miedo y la desconfianza. Sociedades atenazadas a un comportamiento donde la obediencia y la docilidad allanan el camino para la conformación de grupos humanos pasivos que, deslegitimados y desempoderados, asumen como propio el despojo de la dignidad. Distanciados de un pensamiento crítico, estos bolsos sociales son bombardeados cultural, política, social y económicamente, con una suerte de resignación que les deshumaniza y les roba su propia identidad, asumiendo para sí y desde sí un fracaso estructural del que apenas son víctimas.

Desde esta perspectiva, una auténtica



Cultura de Paz es aquella que no solo está en contra de la guerra, sino de todo tipo de discriminación, violencias u opresión que atente contra un desarrollo pleno y digno de la persona. Está llamada a desplegar sus energías desde distintos ámbitos: cultural, artístico, familiar, memorístico y, fundamentalmente, desde el ámbito personal, porque es desde la individualidad que se tejen las articulaciones de una vida plena con uno mismo y para con la colectividad, a través de la memoria.

A partir de estos diversos puntos de partida, la presente propuesta pretende que las y los participantes, a partir de un tejido social vivo, que nos re-coloca en distintas condiciones y posiciones al momento de cada acontecimiento, logremos reconectarnos con la memoria de los acontecimientos sociales del país y la región, favoreciendo la posibilidad de interpretar esas "realidades" desde diversos anclajes culturales, históricos y lingüísticos, en el marco de un sistema de significados que articulen esa reconstrucción de relatos de nuestro pasado reciente, aportando con ello a nuestras propias narrativas, reflexiones, tramas sociales y acción colectiva.

El período de ejercicio memorístico —ese pasado reciente al que hacemos alusión— lo ubicamos de la década de los años '60 a la década de los años '90 del siglo pasado. Nuestro punto de partida

es que vivimos, desde tiempos de la colonia, en un tiempo colapsado sobre sí mismo. Un tiempo cíclico que repite, una y otra vez de forma incesante, unos trazados políticos, ideológicos y sociales con patrones idénticos de comportamientos y actitudes, donde el modelo patriarcal, colonial, abusivo, dominador y transgresor se conjunta con una visión de la vida para la que todo está, de una u otra forma, predeterminado por fuerzas ocultas, cuando no divinas, lo que Pérez Baltodano (2003) ha denominado pragmatismo resignado.

Ese pragmatismo resignado da paso a un providencialismo que vendría a constituirse en la carta de presentación de nuestra construcción social, desde que nos incorporamos a la vida independiente como país. Para nuestro equipo de trabajo, es imperativo realizar esa demarcación por cuanto es un período que encierra en sí mismo todos los procesos, vicios y distorsiones de un sistema operado desde la inequidad y las violencias. Nos atrevemos a establecer que el período demarcado recrea, explica y condensa todas nuestras taras

sociales, políticas y culturales. Partimos del criterio de que en ese período se encuentran las claves para entender y explicar-nos nuestros quebrantos, nuestra particular forma de rememorarlos desde siempre, y sobre todo nuestra infeliz, subyugante y trágica realidad actual.

En esta propuesta nos mueve la necesidad de expresar, sentir y reflexionar en relación con la noción de nuestras narrativas y la construcción colectiva de una memoria que nos permita trascender para comprender que, en la práctica de esta acción, estaremos aportando a la identificación de nuestras propias identidades, en donde aparecerán imágenes, frases, emociones, cuerpos, lugares y un sinnúmero de recursos que nos permitirán dar nombre y sentido a los hechos que nos han violentado. Y será desde la articulación de las diversas voluntades y demandas que lograremos establecer las condiciones necesarias —mínimas y máximas— que posibiliten la definición de propuestas —pedagógicas, académicas, humanísticas— para recuperar la memoria.

THE MAN ON THE MOON... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this...

CHAPTER IV... I had a moment where I was almost... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this...

CHAPTER V... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this...

CHAPTER VI... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this...

CHAPTER VII... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this...

CHAPTER VIII... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this...

CHAPTER IX... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this...

CHAPTER X... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this...

CHAPTER XI... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this...

CHAPTER XII... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this...

CHAPTER XIII... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this...

CHAPTER XIV... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this...

CHAPTER XV... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this...

CHAPTER XVI... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this...

Esperamos que este ejercicio pedagógico y político contribuya a resignificar, ampliar y problematizar nuestros recuerdos, narrativas y memorias en torno a hechos y acontecimientos traumáticos y violentos, teniendo claridad de que no siempre logramos recordar lo mismo y de la misma forma. Será importante situarnos y re-situarnos desde nuestras experiencias, esto será clave para reconfigurar los rituales que hacen parte de nuestras acciones íntimas, al igual que de las articulaciones colectivas, en el rescate de la memoria para la no repetición, o de concienciación y no naturalización de las violencias en la trasmisión de la historia reciente.

Por otro lado, la acción de recordar para rescatar y sostener la memoria como derecho humano nos permite experimentar y sentir, desde las emociones y la "acción de la razón", las diversas configuraciones del recuerdo; sus formas, sonidos y texturas nos acercarán al sentir de las víctimas directas. Será pertinente generar diálogos diversos que nos activen y muevan en la dirección de una protesta que demanda la vindicación de derechos humanos frente a los poderes institucionales y fácticos, que desde sus complicidades y arbitrariedades han estimulado una peligrosa memoria hegemónica. Será fundamental que logremos colectivamente descifrar desde quiénes

CHAPTER XVII... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... CHAPTER XVIII... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this... I don't know if you've seen the... I've been thinking about this...

y para quiénes se hacen los registros de un contexto en el que las violencias no son problematizadas, tampoco se logra visibilizar todo el orden represivo contra la otredad, ni el constructo violento de nación, racismo y patriarcado. No se reconoce la trama violenta que nos rodea cotidianamente, no obstante, su reconocimiento solamente ha sido posible en el contexto traumático y doloroso de la crisis y la acción represiva de un Estado en el que “nos duele respirar”². Es por ello que en este ejercicio será fundamental que cada persona reconozca las diferentes formas y estrategias rituales de asumir la conmemoración de esas violencias. Esta acción podrá ser parte de las diversas estrategias para no olvidar y para aportar-nos a esa memoria social-colectiva, que crea vínculos desde diferentes puntos de vista —víctimas directas e indirectas— de un pasado que deberá ser sanado y reparado en los marcos profundos de la memoria.

En este generar vínculos que nos permitan recuperar emociones, sentires y diversos diálogos que emergen desde diferentes narrativas, es importante explorar una serie de preguntas que no necesariamente tendrán respuestas inmediatas, pero que nos permiten ir indagando y descubriendo aspectos relacionados con una serie de variables y categorías para conocer quiénes somos las personas que recordamos, cómo lo hacemos y sobre todo para qué lo hacemos. ¿Es solamente para reconocer a las víctimas directas o para rememorar un pasado reciente imbuido en el dolor de la perversidad y la atrocidad de hechos que no alcanzamos a subjetivar? Se hace necesario emprender caminos que nos permitan acercarnos a la construcción de esa memoria y de sus rituales conmemorativos que den cuenta, siguiendo a Bonfil Batalla, de esas subalternidades profundas de las víctimas, y de una diversidad de escenarios milenarios de relaciones desiguales frente al poder. Es

²Frase icónica del período más reciente de la rebelión cívica del pueblo nicaragüense contra la dictadura Ortega-Murillo, expresada por el adolescente Álvaro Conrado, minutos antes de fallecer producto de impacto de bala en la garganta, mientras abastecía de agua a manifestantes que protestaban en contra del gobierno, el 20 de abril de 2018.

decir, una posmemoria atosigada en el pasado y casi al borde del olvido.

En cada uno de los espacios destinados al recuerdo (físicos, emocionales-psíquicos, espirituales), es importante referirnos a los sistemas que encadenan y conducen a ese recuerdo individual que alimenta al recuerdo colectivo, del que todas las personas somos parte, y contribuye a esa memoria social que se alimenta de esas diversas memorias, que son recordadas y conmemoradas por personas individuales y colectivos, pues, como plantea Calise (2011), no parece haber una sola memoria central, donde converge todo aquello que debe ser recordado, pues la sociedad no es una gran y única conversación, ni tampoco una red comunicativa única, donde todos los actos comunicativos terminen entrelazándose necesariamente en una especie de círculo de círculos. Y por más que existan libros u otros medios de almacenamiento de distinciones, estas distinciones no pueden entrar a formar parte de la comunicación si no son evocadas por alguna memoria que las recuerde.

Es en la acción de recuperar que estaremos retomado los significados de nuestra memoria colectiva, la que sin duda vendrá desde nuestros propios sitios del recuerdo, como plantea Lifschitz (2012), quien argumenta que: "en las sociedades marcadas... el

pasado no deja de retornar, pero en esos sucesivos retornos el significado que estas sociedades atribuyen al pasado también cambia, ya que si en un momento la memoria significaba “comunidades de rememoración” —conmemoración desde la ritualidad y la espiritualidad—, en otro momento pudo y podrá significar la instalación de las “comisiones de verdad y justicia”.

En esta misma línea de pensamiento, Loreto López señala en su artículo “Lugares de la memoria de las violaciones a los derechos humanos: más allá de sus límites” (2010), que los procesos de visibilización y recuperación de lugares de la memoria constituyen acciones colectivas en las que se despliegan múltiples y variados esfuerzos, con el objetivo de que las memorias de las violaciones a los derechos humanos nos transmitan un pasado situado, pero también una serie de aproximaciones a las diversas experiencias ajenas a lo que específicamente ha ocurrido, dando cuenta de un mensaje que permita la identificación de lugares que son parte de ese pasado

siniestro, representado y visto desde las violaciones a los derechos humanos perpetrados en él.

López (2010) nos hace considerar la importancia de las lecturas actuales del pasado y en este orden “adquiere relevancia pensar en la memoria como una acción del presente sobre el pasado, atendiendo a los denominados marcos sociales de la memoria propuestos por Halbwachs, los que no solamente servirán para organizar o significar el recuerdo, sino que permiten actualizar visiones del pasado en función de los valores del presente, una memoria desde un carácter activo”.

Desde el carácter activo de la memoria, es interesante lo que señala Edith Kuri Pineda, en “La Construcción social de la memoria en el espacio...” (2017), donde argumenta que “hablar de la memoria supone aludir a un proceso social en el que se condensa historicidad, tiempo, espacio, relaciones sociales, poder, subjetividad, prácticas sociales, conflicto y, por supuesto, transformación y permanencia”. Por su parte, Nora (2013), en “Entre

memoria e historia”, señala que “la memoria es la vida, llevada por grupos vivientes y en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo; así pues, la memoria es un fenómeno que siempre actúa como lazo vivido en presente eterno, instalando el recuerdo particular y simbólico; y la historia, es una representación del pasado, desde un análisis y discurso crítico, perteneciente a todas las personas y a nadie, dándole pues vocación universal”.

Es de vital importancia que, en la presente iniciativa, la academia, la ciencia y el arte entren y exploren esas múltiples cabinas de la memoria, para rescatar esas representaciones del espacio, la imagen, el objeto y quienes hacen parte de la misma desde sus propios contextos; esas colectividades revitalizan y oxigenan todas las miradas y perspectivas, donde se tejen y reconfiguran de forma incesante las memorias.

Desde este compromiso, trataremos de ir integrando en un aprendizaje colectivo la evocación del recuerdo como principio básico de la dignidad y los derechos humanos, destacando en este ejercicio el derecho que tienen las personas —los pueblos— a su propia memoria, pero particularmente en este caso lo referido a las memorias que dan cuenta de la opresión. Esto formará parte de su patrimonio y, por ello, debe ser conservado, adoptando medidas

adecuadas en aras del deber de recordar, que incumbe como garante directo al Estado, quien desde las instancias correspondientes —en relación con otros grupos sociales— preservará archivos y pruebas relativas a las violaciones de los derechos humanos, facilitando el conocimiento de tales violaciones.

En este ejercicio memorístico visualizamos los siguientes ejes de trabajo:

Área académica: pretendemos situar el ejercicio de memoria desde asignaturas específicas, con la claridad básica de que el primer ejercicio de la memoria es enunciarla, declararla como parte de la asignatura. Luego, hay que preparar la fuerza ilocutiva: un punto de partida, una reflexión que nos conduzca a un hacer, un proceder, si se quiere, simbólico.

Área artística: proponemos abrirnos a la experimentación lúdica-simbólica, a través de la danza, el teatro, la música y otras ramas más experimentales: teatro imagen, teatro invisible, improvisaciones, happening,

instalaciones, performance, etc.

Área de reflexión y escritura: queremos propiciar el acercamiento de colegas interesados/as en debatir sobre lecturas y experiencias en el ámbito de aplicación del proyecto, lo cual implica registrar a través de la palabra escrita (papers, ensayos, artículos, etc.), nuestras reflexiones personales conectadas con la experiencia vivida y la experiencia que nos comparten otros/as, a través de sus escritos.

Área de formación y retroalimentación: buscamos habilitar un espacio virtual y/o físico en el que podamos ir creando un reservorio de documentos especializados sobre el tema, visualizando lo local y lo internacional: todas aquellas conexiones que nos permitan conocer, de primera mano, experiencias, estudios, iniciativas, publicaciones, que nos nutran y acompañen.

Este ejercicio académico, es una propuesta fundamentada desde el imperativo ético que nos interpela y se nos presenta como signo

de ruptura y cambio. Ese imperativo ético busca revalorizar la vida desde la memoria, a partir de categorías-desafíos como la Cultura de Paz, la Perspectiva de Género, Los Derechos Humanos, el Arte y la Cultura; nos sitúa en el centro de la naturaleza humana, en el vórtice de creación, vida, transformación y crecimiento.

En la actualidad estamos atoradas y atorados, nuestros sentidos y cabalidades son simulaciones de aspectos y razones humanas que ya no son y quizás ni fueron. Nuestras cartas de presentación están precedidas por el signo del olvido, de la interrogación, del punto suspensivo, del agujero negro que nos atrapa de forma incesante y con el que a diario luchamos la batalla épica de la total derrota.

Las agrupaciones humanas —civilizacionales, culturales— están perdidas en sí mismas y quizás el principal defecto de estas es que ni siquiera se enteran de este infortunio. Toca, por tanto, un ejercicio de Memoria Activa, un despliegue de esfuerzo humano colectivo radical; retomar la senda, los sentidos, ya situados en la memoria, para re-andar los caminos, aquellos que nos permitan deificarnos, re-unificarnos, desplegarlos en las potencialidades y sustentabilidades de la vida digna, amplia, caóticamente armoniosa, válida y merecedora de ser vivida y revivida, y donde la memoria sea barca, viento, luz,

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

1. Calise, Santiago. (2011). El concepto de memoria social como problema para la teoría de sistemas sociales. [En línea] Cinta moebio, pág. 42: 261-275. Recuperado de: <https://www.moebio.uchile.cl/42/calise.html>
2. Gómez Isa, Felipe. (2007). El derecho de las víctimas a la reparación por violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos. [En línea] El Otro Derecho no. 37. ILSA-Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativos. Editorial. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/ilsa/20120531063055/od37-felipe.pdf>
3. González-Salzberg, Damián. (2008). El derecho a la verdad en situaciones de post-conflicto bélico de carácter no-internacional. Recuperado de: <http://www.corteidh.or.cr/tablas/R22682.pdf>
4. Herbst, Jennifer; Hernández, Rodrigo; & Zamorano, Paulina. (s/f). Capítulo: Verdad, justicia y memoria: las violaciones a los derechos humanos del pasado. Observatorio de Derechos Humanos, Universidad Diego Portales –coord. Collins, Cath-; y el Instituto de Ciencias Sociales (Facultad de Ciencias Sociales e Historia) y el Centro de Derechos Humanos (Facultad de Derecho). Recuperado de: http://www.icso.cl/wp-content/uploads/2011/03/udp_ddhh_2011_cap_01.pdf
5. Lifschitz, Javier. (2012) La memoria social y la memoria política [En línea] Aletheia, 3(5). Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5442/pr.5442.pdf

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

6. López, L. 2010. Lugares de la memoria de las violaciones a los derechos humanos: más allá de sus límites. En Fundación Heinrich Böll. Recordar para pensar. Memoria para la Democracia. La Elaboración del pasado reciente en el Cono Sur de América Latina, pp.57-65. Ediciones Böll Cono Sur, Santiago. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/udecada/v23n42/art05.pdf>
7. López, L. 2013. Lugares de memoria de la represión. Contra punto entre dos ex centros de detención recuperados en Chile y Argentina: Villa Grimaldi y el Olimpo. Tesis para optar al grado de Magister en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Humanidad, Universidad de Chile. Recuperado de: https://www.academia.edu/9261709/Lugares_de_memoria_de_la_represi%C3%B3n._Contra_punto_entre_dos_ex_centros_de_detenci%C3%B3n_recuperados_en_Chile_y_Argentina_Villa_Grimaldi_y_el_Olimpo
8. Montaña, Jimena; Sanfrutos, Eulalia; & Ramirez Barat, Clara -traducción-. (2010). ¿Y qué fue de las mujeres? Género y reparaciones de violaciones de derechos humanos. Centro Internacional Para La Justicia Transicional. Del texto original: "What Happened to the Women? Gender and Reparations for Human Rights Violations". Recuperado de: http://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/libros/658_digitalizacion.pdf
9. Navalles, J. (2007). Reseña de "Memoria y derechos humanos: ¿prácticas de dominación o resistencia?" de Piper Shafir, Isabel. Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social, (11), 227-230. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/537/53701112.pdf>

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

10. Nora, P. (1997) Les lieux de mémoire. Paris: Gallimard. —. (1984) "Entre Mèmoire et Histoire. La problématique de lieux". En: Lieux de mèmorie. Paris: Gallimard. Entre Memoria e Historia: La problemática de los lugares. Traducción para uso exclusivo de la cátedra Seminario de Historia Argentina Prof. Femando Jumar C.U.R.Z.A. - Univ. Nacional del Comahue. Recuperado de: http://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/historia/Pierre.pdf
11. Nora, Pierre. (2013) Entre Memoria e Historia. La Problemática De Los Lugares. Recuperado de: http://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/historia/Pierre.pdf
12. Porras, Eduardo (2014). La odisea de la Historia en tiempos de memoria: entre los cantos de sirenas y el manto de Penélope. [En línea] Historia y memoria, (9). Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/hismo/n9/n9a02.pdf>
13. Piper Shafir, Isabel. (2005). Memoria y derechos humanos: ¿prácticas de dominación o resistencia? Santiago de Chile: CLACSO/Universidad ARCIS.
14. Troncoso, Lelya. & Piper Shafir, Isabel. (2015). Género y memoria: articulaciones críticas y feministas. [En línea] Athenea Digital, Revista de Pensamiento e Investigación Social, 15 (1), 65-90. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53738690003>



Denis

Navas

Máster en Literatura Hispanoamericana y de Centroamérica, en la Universidad Centroamericana (UCA-Managua). Licenciado en Arte y Letras. Especialización en Educación para una Cultura de Paz, en Alemania, Colombia y Honduras.

Gestor cultural de la Universidad Centroamericana. Coordinador de claustro docente de Historia y Cultura. Coordinador Académico en la Maestría de Gerencia Social. Experiencia docente (grado y posgrado) en Cultura de Paz, Resolución de Conflictos, Relaciones Humanas y Crecimiento Personal.

